Literatura castellana

Rosalía de Castro (lecturas anteriores)

Exercicis · 10 exercicis

Proves d'accés a la universitat (PAU) de Catalunya. Ordenats del més recent al més antic. Retalls dels exàmens i pautes oficials (selecat.cat / universitats.gencat.cat).

1. PAU 2011 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el poema VII de *En las orillas del Sar*, deteniéndose especialmente en el valor simbólico de *desierto* y su alcance en la poesía de Rosalía de Castro.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

Ya que de la esperanza para la vida mía,
triste y descolorido ha llegado el ocaso,
a mi morada obscura, desmantelada y fría
tornemos paso a paso,
porque con su alegría no aumente mi amargura
la blanca luz del día.

Contenta el negro nido busca el ave agorera,
bien reposa la fiera en el antro escondido,
en su sepulcro el muerto, el triste en el olvido
y mi alma en su desierto.

2. PAU 2011 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Describa brevemente las principales estrofas o combinaciones métricas de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro.

[2 puntos]

3. PAU 2011 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció A)

2. Comente las siguientes palabras de Marina Mayoral sobre la naturaleza en la poesía de Rosalía de Castro: «Así ve, así siente Rosalía la naturaleza: es la tierra; son los bosques de pinos que llegan hasta el mar, son los robles y encinas evocadores de un pasado nebuloso y añorado, es la lluvia, son los grillos del campo, son los pájaros. La naturaleza es una realidad amiga y cercana que refleja sus sentimientos, que, como ella, sufre, o llora, o siente ansias insaciables; que, como ella, padece las amargas burlas del destino. Y es también una realidad extraña, ajena a su dolor, indiferente, eternamente repetida, inmutable, hostil... Y, de nuevo, la naturaleza es tierra, tierra gallega, tierra-madre, de la que se ha surgido y a la que se quiere volver, empujada por el dolor y el cansancio de vivir».

[2 puntos]

4. PAU 2010 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 2 (Opció B)

2. Comente las siguientes palabras de Xesús Alonso Montero sobre *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro: «Versos más desazonantes no existen en toda la poesía española del siglo XIX. Este libro, de título un tanto bucólico, es un auténtico tratado de desolación».

[2 puntos]

5. PAU 2010 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Señale los principales rasgos románticos de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro.

[2 puntos]

6. PAU 2010 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció B)

2. Describa brevemente las principales estrofas o combinaciones métricas de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro.
[2 puntos]

7. PAU 2010 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el poema 108 de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, caracterizándolo temática y formalmente y subrayando sus aspectos simbólicos.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

108

Hora tras hora, día tras día,
entre el cielo y la tierra que quedan
eternos vigías,
como torrente que se despeña
pasa la vida.

Devolvedle a la flor su perfume
después de marchita;
de las ondas que besan la playa
y que una tras otra besándola expiran
recoged los rumores, las quejas,
y en planchas de bronce grabad su armonía.

Tiempos que fueron, llantos y risas,
negros tormentos, dulces mentiras,
¡ay!, ¿en dónde su rastro dejaron,
en dónde, alma mía?

8. PAU 2009 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Comente las siguientes palabras de Ricardo Gullón sobre la poesía de Rosalía de Castro: «La tristeza, leal compañera de Rosalía, pocas veces alcanzó en la poesía española expresión tan intensa y sincera. Por sincera y por sencilla es intensa y es emotiva [...]. Para expresar la melancolía ningún lenguaje tan adecuado como este dulce gallego rosaliano, exento de retórica, que conserva intactas sus posibilidades de sugestión, su capacidad para comunicar la ternura, poniendo un punto de melancolía aun en la imprecación».
[2 puntos]

9. PAU 2009 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el poema XXVI de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, caracterizándolo formalmente y subrayando sus aspectos simbólicos.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Cenicientas las aguas, los desnudos
árboles y los montes cenicientos;
parda la bruma que los vela y pardas
las nubes que atraviesan por el cielo;
triste, en la tierra, el color gris domina,
¡el color de los viejos!

De cuando en cuando de la lluvia el sordo
rumor suena, y el viento
al pasar por el bosque
silba o finge lamentos
tan extraños, tan hondos y dolientes,
que parece que llaman por los muertos.

Seguido del mastín, que helado tiembla,
el labrador, envuelto
en su capa de juncos,[1] cruza el monte;
el campo está desierto,
y tan sólo en los charcos que negrean
del ancho prado entre el verdor intenso
posa el vuelo la blanca gaviota,
mientras graznan los cuervos.

Yo desde mi ventana,
que azotan los airados elementos,
regocijada y pensativa escucho
el discorde concierto
simpático[2] a mi alma…
¡Oh, mi amigo el invierno!,
mil y mil veces bienvenido seas,
mi sombrío y adusto compañero.
¿No eres acaso el precursor dichoso
del tibio mayo y del abril risueño?

¡Ah, si el invierno triste de la vida,
como tú de las flores y los céfiros,
también precursor fuera de la hermosa
y eterna primavera de mis sueños…!

1. La *capa de juncos* o *coroza* la usaban los labradores en Galicia para protegerse de la lluvia; podían llevar caperuza o capirote. 2. *simpático*: 'acorde, análogo'.

10. PAU 2009 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el poema LVIII de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, caracterizándolo formalmente y atendiendo a la relación del yo lírico con el entorno natural.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Dicen que no hablan las plantas ni las fuentes ni los pájaros,
ni el onda[1] con sus rumores ni con su brillo los astros:
lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso
de mí murmuran y exclaman: —Ahí va la loca, soñando
con la eterna primavera de la vida y de los campos,
y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,
y ve temblando, aterida,[2] que cubre la escarcha el prado.

—Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha;
mas yo prosigo soñando, pobre, incurable sonámbula,
con la eterna primavera de la vida que se apaga
y la perenne frescura de los campos y las almas,
aunque los unos se agostan[3] y aunque las otras se abrasan.

Astros y fuentes y flores no murmuréis de mis sueños;
sin ellos, ¿cómo admiraros, ni cómo vivir sin ellos?